



## Cooperativas de ahorro y crédito desde la perspectiva de la economía solidaria de Luis Razeto Migliario. Impacto en el desarrollo local en comunidades rurales de Ecuador

**Cevallos-Ramos, Carina del Rocío<sup>1</sup>**

**Correo:** carina.cevallos@epoch.edu.ec

**Orcid:** <https://orcid.org/0000-0001-6639-9577>

**Andrade-Romero, Mauro Patricio<sup>2</sup>**

**Correo:** maurop.andrade@epoch.edu.ec

**Orcid:** <https://orcid.org/0000-0003-4805-3315>

**Guerra-Flores, Cristian Oswaldo<sup>3</sup>**

**Correo:** cguerra@epoch.edu.ec

**Orcid:** <https://orcid.org/0000-0001-7178-9940>

**Morales-Noriega, Adriana Margarita<sup>4</sup>**

**Correo:** Adriana.morales@epoch.edu.ec

**Orcid:** <https://orcid.org/0000-0002-3442-0017>

**Escuela Superior Politécnica de Chimborazo, Ecuador**

### Resumen

Más allá de las posturas económicas radicales que no responden ya, a las complejas realidades del sur global en el siglo XXI, caracterizadas por la pobreza y la exclusión social, surge la propuesta alternativa de la economía solidaria de Luis Razeto, basada en los principios de cooperación, solidaridad y ayuda mutua, como condición para crear formas viables de organización económica que prioricen el bienestar social, sobre el lucro. En este orden de ideas, el objetivo de la investigación fue discutir el alcance y posibilidades para el desarrollo sostenible en comunidades rurales, de las cooperativas de ahorro y crédito COC. Mediante una metodología de observación documental y de diálogo intertextual de tipo crítico-hermenéutico, se estudia la experiencia del cooperativismo financiero en

<sup>1</sup> Mg. en Alta Dirección. Docente investigador Escuela Superior Politécnica de Chimborazo. Ecuador.

<sup>2</sup> Mg. en Desarrollo Económico y Políticas Públicas. Docente investigador Escuela Superior Politécnica de Chimborazo. Ecuador.

<sup>3</sup> Mg. en Gestión Empresarial. Docente investigador Escuela Superior Politécnica de Chimborazo. Ecuador.

<sup>4</sup> Mg. en Economía Social – Cooperativas y Entidades no Lucrativas. Docente investigador Escuela Superior Politécnica de Chimborazo. Ecuador.

una comunidad rural del Ecuador. Los resultados cualitativos obtenidos permiten concluir que, las cooperativas de ahorro y crédito son instrumentos valiosos para el desarrollo económico local en comunidades rurales de Ecuador. A pesar de los desafíos que enfrentan estas instituciones, su capacidad para promover la inclusión financiera, fomentar la participación comunitaria y, al mismo tiempo, generar empleo las posiciona como actores clave en la lucha contra la pobreza y la desigualdad estructural.

**Palabras clave:** Cooperativas de ahorro y crédito, economía solidaria, pensamiento de Luis Razeto Migliario, desarrollo local, comunidades rurales.

*Savings and credit cooperatives from the perspective of solidarity economy by Luis Razeto Migliario. Impact on local development in rural communities in Ecuador*

**Abstract**

Beyond the radical economic positions that no longer respond to the complex realities of the global south in the 21st century, characterized by poverty and social exclusion, the alternative proposal of Luis Razeto's solidarity economy emerges, based on the principles of cooperation, solidarity, and mutual aid, as a condition for creating viable forms of economic organization that prioritize social welfare over profit. In this order of ideas, the objective of the research was to discuss the scope and possibilities for sustainable development in rural communities, of the COC savings and credit cooperatives. Through a methodology of documentary observation and critical-hermeneutic intertextual dialogue, the experience of financial cooperativism in a rural community in Ecuador was studied. The qualitative results obtained allow us to conclude that savings and credit cooperatives are valuable instruments for local economic development in rural communities in Ecuador. Despite the challenges faced by these institutions, their ability to promote financial inclusion, foster community participation and, at the same time, generate employment positions them as key actors in the fight against poverty and structural inequality.

**Keywords:** savings and loan cooperatives, solidarity economy, Luis Razeto Migliario's thought, local development, rural communities.

## Introducción

Las cooperativas de ahorro y crédito son instituciones financieras alternativas que operan según el principio de cooperación y asistencia mutua y desempeñan un papel decisivo en la economía solidaria, es decir, se trata esencialmente de instituciones diametralmente diferentes a las agencias de intermediación financiera tradicionales, basadas en la búsqueda exclusiva del lucro. En este contexto ideológico, Luis Razeto Migliario, un destacado teórico del pensamiento socioeconómico humanista cree que en el centro de la economía solidaria está la fusión de valores comunitarios y laborales que permite que las cooperativas funcionen como espacios de inclusión económica y social, para apalancar el desarrollo sostenible de las personas y las comunidades menos favorecidas. Finalmente, Razeto enfatizó que estas organizaciones luchan no solo por la rentabilidad económica, sino también por el desarrollo humano y social de sus miembros, promoviendo la solidaridad y el bienestar colectivo (Razeto, 2015).

En las comunidades rurales del Ecuador del siglo XXI, las cooperativas de ahorro y crédito COC han demostrado ser una herramienta eficaz para el desarrollo local, tal como se puede apreciar a lo largo de esta investigación. En líneas generales, estas cooperativas brindan servicios financieros a poblaciones que tradicionalmente han sido excluidas del sistema bancario tradicional, tales como los campesinos y los grupos socioeconómicos en condición de vulnerabilidad financiera. Al promover el acceso al crédito sin intereses de usura y fomentar el ahorro, las cooperativas permiten a los miembros de la comunidad invertir en actividades productivas, mejorar sus condiciones de vida y fortalecer la economía local, de conformidad con los llamados objetivos para el desarrollo sostenible ODS (Organización de Naciones Unidas, 2022). Esta visión teórico-práctica es

especialmente importante en las zonas rurales donde las oportunidades económicas son limitadas y, en contraste, la economía solidaria ofrece una alternativa viable y sostenible para los más necesitados.

Según Razeto (2015), la perspectiva de la economía solidaria enfatiza la importancia de la participación y el empoderamiento de los miembros de la comunidad en la gestión económica de sus proyectos e iniciativas productivas, normalmente descartados por la banca privada. Como alternativa, las cooperativas de ahorro y crédito en Ecuador no solo brindan servicios financieros, sino que también promueven la educación financiera y la participación democrática en la toma de decisiones que afectan a la materialidad de la existencia colectiva. Desarrollan un sentido de pertenencia y responsabilidad entre las personas que reciben sus servicios y así fortalecen la estructura comunitaria y promueven la cohesión de la sociedad, desde la práctica de la solidaridad. En términos epistemológicos:

La economía solidaria o economía de solidaridad es una búsqueda teórica y práctica de formas alternativas de hacer economía, basadas en la solidaridad y el trabajo. El principio o fundamento de la economía de solidaridad es que la introducción de niveles crecientes y cualitativamente superiores de solidaridad en las actividades, organizaciones e instituciones económicas, tanto a nivel de las empresas como en los mercados y en las políticas públicas, incrementa la eficiencia micro y macroeconómica, además de generar un conjunto de beneficios sociales y culturales que favorecen a toda la sociedad. (Razeto, 2010, p. 47)

En este orden de ideas, el impacto de las Cooperativas de Ahorro y Crédito en el desarrollo local se refleja en muchos aspectos y dimensiones que van desde el crecimiento económico, hasta el desarrollo de las capacidades humanas, tal como sostiene Nussbaum (2012). En primer lugar, estas instituciones ayudan a

aliviar la pobreza proporcionando recursos financieros para que las personas inicien proyectos productivos que, bajo determinadas condiciones materiales y morales, pueden cambiar para bien su propia realidad de pobreza y exclusión social. Además, al operar según los principios de la economía solidaria, las cooperativas promueven prácticas económicas sostenibles y responsables que anteponen el bienestar de la sociedad a los intereses del gran capital. Generalmente, esto crea un entorno propicio para el desarrollo económico, inclusivo y equitativo (Instituto Nacional de Fomento Cooperativo, 2017).

En los estudios de economía solidaria (Razeto, 2010), otro aspecto importante a considerar es la capacidad de las cooperativas para adaptarse a las necesidades específicas de las zonas rurales. Y es que, mediante la participación intersubjetiva y una gobernanza flexible, estas organizaciones pueden ofrecer productos y servicios financieros que se adapten a las realidades locales. Según Razeto (2015), esto incluye, por ejemplo, financiar programas agrícolas sostenibles que son esenciales para la supervivencia de muchas zonas rurales del Ecuador. De esta manera, las cooperativas contribuyen a la seguridad alimentaria y al desarrollo sostenible en estas zonas geográficas, históricamente relegadas por la asistencia del Estado.

Finalmente, desde la perspectiva de la economía solidaria, las cooperativas de ahorro y crédito en Ecuador representan un modelo de desarrollo alternativo que desafía las estructuras económicas tradicionales. Los autores de esta investigación piensan que, con su foco en la cooperación y la solidaridad, estas instituciones ofrecen una vía para construir economías más justas y equitativas, donde el desarrollo económico va de la mano con el desarrollo social y humano. La evidencia documental sugiere que, este enfoque que intenta reducir las

asimetrías socioeconómicas resulta viable y necesario para enfrentar, al mismo tiempo, los desafíos que impone la agenda del desarrollo sostenible a las sociedades contemporáneas (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2015).

En consecuencia, el objetivo de la investigación fue discutir el alcance y posibilidades para el desarrollo sostenible en comunidades rurales, de las cooperativas de ahorro y crédito en Ecuador. Este objetivo se expresa del mismo modo en cuatro preguntas concretas: ¿Cómo contribuyen las cooperativas de ahorro y crédito al desarrollo sostenible en comunidades rurales, considerando las dimensiones económica, social y ambiental? ¿Qué factores estructurales y culturales influyen en la capacidad de las cooperativas de ahorro y crédito para implementar estrategias de desarrollo sostenible en comunidades rurales? ¿De qué manera las cooperativas de ahorro y crédito pueden mejorar el acceso a servicios financieros sostenibles para las poblaciones rurales y qué impacto tiene esto en la reducción de la pobreza? Y, finalmente, ¿Cuál es el papel de la educación y la capacitación en la promoción del desarrollo sostenible dentro de las cooperativas de ahorro y crédito en áreas rurales?

## **1. Estado del arte y discusiones teóricas sobre cooperativismo y economías solidarias en el sur global**

Al decir de Fernández (2006), por diferentes razones, las cooperativas de ahorro y crédito son organizaciones clave en la economía solidaria porque brindan servicios financieros a sectores excluidos de la banca tradicional, promueven el desarrollo local y, finalmente, mejoran la calidad de vida de personas y comunidades. A grandes rasgos, estas instituciones se caracterizan por una combinación de recursos de diferentes fuentes (donaciones, financiación pública, venta de servicios) y, en su conjunto, socializan diferentes productos de oferta y

demanda con sus socios y usuarios; no es casualidad que en la filosofía cooperativista y en la economía solidaria no se habla de clientes.

A diferencia del sistema financiero tradicional, las cooperativas trabajan por el interés colectivo y brindan financiamiento para microempresas, particulares, empresas medianas de interés social y proyectos de desarrollo comunitario (Congreso Nacional, 2001). Su propósito central es permitir que personas sin acceso a servicios bancarios formales encuentren una alternativa social y económica viable en cooperativas que transforman la pobreza en calidad de vida, de ahí la relación objetiva de la economía solidaria con el desarrollo sostenible. De hecho, la ley de cooperativas de Ecuador establece taxativamente en su artículo número uno (01) que:

Son cooperativas las sociedades de derecho privado, formadas por personas naturales o jurídicas que, sin perseguir finalidades de lucro, tienen por objeto planificar y realizar actividades o trabajos de beneficio social o colectivo, a través de una empresa manejada en común y formada con la aportación económica, intelectual y moral de sus miembros. (Congreso Nacional, 2001, p. 1)

Históricamente, las cooperativas de ahorro y crédito han experimentado un importante crecimiento en Ecuador desde las últimas décadas del siglo XX. Entre sus hitos cronológicos más destacados está el Consorcio de Cooperativas de Ahorro y Crédito del Sector Rural en 1998. Posteriormente, al calor de los cambios socioeconómicos que permitió la constitución de 2008 en Ecuador, surge la Ley Orgánica de la Economía Popular y Solidaria, promulgada en 2011, la cual, paradójicamente, ha tenido alcances limitados debido a la inestabilidad institucional y el cambio constante de orientación de la política económica del país; política que, según explica Herrera (2018), se ha venido alejando

sistemáticamente de los parámetros de la economía social y solidaria (*Sumak kawsay*) para acercarse a posturas de tipo neoliberal.

En Ecuador, como en buena parte del sur global, uno de los principales desafíos es lograr que el crédito otorgado por las cooperativas se dirija efectivamente a emprendimientos microempresariales y productivos, más que al consumo o al gasto suntuario. Al decir del Instituto Nacional de Fomento Cooperativo (2017), se requiere una adecuada regulación y evaluación de cada proyecto productivos financiado por la cooperativa en función no solo de su rentabilidad absoluta, sino, además, de su capacidad para impulsar el desarrollo sostenible en una comunidad determinada.

De cualquier modo, a nivel comunitario, las cooperativas han demostrado su impacto internacional al establecer condiciones objetivas y subjetivas en términos de desarrollo social, para brindar servicios esenciales a la comunidad, promover el empleo en áreas remotas o brindar becas y apoyo a los sectores más necesitados. Estas intervenciones socioeconómicas que rebasan a la lógica de la “mano invisible del mercado”, aunque no necesariamente cuantitativas en términos de su magnitud o alcance general, indican la existencia de una relación económica basada en la solidaridad y la afirmación de los intereses comunes, más allá de los límites de la visión liberal o, incluso, marxista de la realidad, lo que nos remite a una discusión más profunda de la justicia social, en términos de equidad y solidaridad cotidiana. En palabras de Eslava:

La comprensión del funcionamiento social suele prestar mayor atención a modelos o sistemas de carácter normativo que sirven de lentes para abordar la realidad, sin embargo, la realidad misma es fuente de insumos para enriquecer aproximaciones alternativas; en particular, la búsqueda de arreglos sociales justos puede orientarse hacia la

promulgación de prescripciones constitucionales y leyes, pero no puede dejarse de lado el marco de implementación de esas reglas formales y su dependencia de las conductas humanas en donde tiene lugar tanto la obediencia como la resistencia a la norma. (2010, p. 248)

Por las razones aludidas y más aún por lo que evidencia el desempeño global de estas instituciones, las cooperativas de ahorro y crédito son organizaciones fundamentales de la economía solidaria que contribuyen a la inclusión financiera, el desarrollo local y la mejora de la calidad de vida de sus socios y de las comunidades donde están inmersas como agente de cambio. No obstante, su crecimiento y consolidación espaciotemporal requiere de un marco regulatorio adecuado y de un mayor reconocimiento de su impacto social y económico en el territorio de Ecuador. En el contexto del debate sobre la búsqueda de alternativas financieras más allá de los trajinados modelos económicos tradicionales, conviene preguntar entonces: ¿Cómo influyen las cooperativas de ahorro y crédito en el desarrollo económico local?

### ***1.1. Cooperativas de ahorro y crédito y desarrollo local***

Bajo determinadas condiciones políticas y socioeconómicas las cooperativas de ahorro y crédito COC pueden ser una herramienta importante para el desarrollo económico local, al brindar servicios financieros a comunidades que tradicionalmente han sido excluidas del sistema bancario tradicional, basado exclusivamente en la búsqueda de lucro y en la reproducción del gran capital. Estas organizaciones no sólo promueven el ahorro y el crédito, sino que también pueden facilitar el empleo y el desarrollo de microempresas, contribuyendo a la dinamización de la economía local.

En este hilo conductor, un estudio titulado: *El papel de las cooperativas en la economía local* (Confecoop, 2023), entre otras cosas, muestra que las cooperativas de crédito promueven el autogobierno y el compromiso social que benefician a sus miembros y a la sociedad en su conjunto, siempre y cuando, logren superar los desafíos que configuran una mentalidad antagónica a la solidaridad, por lo tanto, toda acción cooperativista debe basarse en una estrategia de marca caracterizada por:

1. **Promover la educación y la formación para el cooperativismo**, tanto a nivel interno como externo, para mejorar su visibilidad y reconocimiento social.
2. **Fomentar el acceso a financiación y recursos para las cooperativas** a través de políticas públicas y alianzas con instituciones financieras.
3. **Establecer redes y alianzas entre cooperativas** a nivel nacional e internacional para intercambiar experiencias y conocimientos.
4. **Desarrollar estrategias de marketing y branding** para las cooperativas.
5. **Fomentar la innovación y la tecnología en las cooperativas** para mejorar su eficiencia y competitividad. (Confecoop, 2023, pág., 6)

La anterior cita deja en claro que, en buena medida el éxito o fracaso de las iniciativas cooperativistas depende no solo de una buena gerencia de los activos y recursos financieros de estas instituciones de interés social; si no, además, de las representaciones simbólicas que tienen los grupos de una localidad determinada sobre la economía y la equidad, entre otros aspectos. Por estos motivos, las cooperativas operan según los principios de solidaridad y democracia, que les permiten adaptarse mejor a las necesidades locales. Este enfoque solidario les ayuda a mantener bajas tasas de incumplimiento y mejorar la liquidez monetaria, ya que su éxito depende de la participación de sus socios (Razeto, 2015). La hipótesis cooperativista en las instituciones de ahorro y crédito postula que los principios de cooperación conducen a resultados financieros positivos al mejorar

la capacidad para invertir en la comunidad e impulsar capital social (Nussbaum, 2012).

En consecuencia, el impacto total de las cooperativas de crédito va más allá de la prestación de servicios financieros. Realmente, estas organizaciones promueven la cohesión social y fortalecen las estructuras comunitarias, fomentando, en cada momento, la participación de sus miembros en la toma de decisiones que definen el rumbo de la institución. A diferencia de un banco privado dominado por un directorio cerrado, que no necesariamente está conectado con las necesidades sociales de su entorno, la gestión democrática permite, según Razeto (2010), a las cooperativas responder más eficazmente a las necesidades de sus miembros como agentes sociales vinculados ontológicamente a un contexto social, lo que se traduce en un mayor sentido de propiedad y compromiso con el desarrollo local, más allá del beneficio personal.

Sin embargo, no todo es bueno y perfecto en la acción de estas instituciones, de hecho, en el sur global las cooperativas de ahorro y crédito enfrentan desafíos importantes, como la necesidad de adaptarse a un marco regulatorio general que a menudo favorece a la banca tradicional y no fomenta una economía alternativa a los imperativos del mercado. Por el contrario, la falta de acceso de financiamiento a largo plazo limita la capacidad de las cooperativas para otorgar crédito a microempresas y proyectos productivos que, llegado el caso, puedan tener un mayor impacto en el desarrollo económico local (Confecoop, 2023).

De modo que, es importante que las cooperativas no pierdan su horizonte y se centren en las microfinanzas y apoyen a las empresas locales para aumentar su impacto reductor de las asimetrías socioeconómicas y, simultáneamente, impulsar el desarrollo integral de la comunidad. Tal como refieren Fernández, Narváez y

Senior (2010, p. 93): “...el desarrollo es un proceso complejo, incluyente no solo de dimensiones económicas, sino también de dimensiones políticas, culturales, y de valores que interactúan entre sí buscando alcanzar la llamada multidisciplinariedad”. Por ende:

El desarrollo concebido de esta manera, constituye un paradigma emergente que hace énfasis en la urgencia por encontrar enfoques, criterios y métodos que balanceen estas dimensiones en un área de interacción específica, la cual puede estar constituida, entre otras, por las sociedades locales, pues estas son capaces de generar procesos de desarrollo mediante su transformación para superar las dificultades y mejorar las condiciones de vida de la población por medio de la actuación decidida y concertada entre los diferentes agentes socioeconómicos locales (públicos y privados), para el aprovechamiento más eficiente y sustentable de los recursos endógenos existentes, mediante el fomento de las capacidades de emprendimiento empresarial locales y la creación de un entorno innovador en el territorio. (Fernández *et al.*, 2010, p. 93)

Para finiquitar este ejercicio teórico de carácter reflexivo, los autores de la investigación piensan que, en líneas generales, el éxito de las cooperativas de ahorro y crédito también reside en su capacidad para generar confianza en las comunidades locales. Como organizaciones propiedad de sus miembros, estas cooperativas fomentan un sentido de responsabilidad y de gestión compartida, lo que a menudo resulta en una mayor inversión local. Este fenómeno objetivo y subjetivo conduce a un círculo virtuoso en el que el ahorro y la inversión sociales crean más empleos y oportunidades económicas (Faz *et al.*, 2022).

En definitiva, las cooperativas de ahorro y crédito son actores clave en el desarrollo económico local porque no sólo brindan servicios financieros, sino que también contribuyen a la cohesión social y el incremento de las oportunidades comunitarias, tal como afirma el premio nobel de economía Stiglitz (2015). A

medida que estas organizaciones enfrentan desafíos regulatorios y de financiamiento, su capacidad para adaptarse y centrarse en el desarrollo de microempresas es importante para maximizar el impacto en las comunidades a las que sirven.

## 2. Metodología de la investigación

El método de documentación es una herramienta importante para la investigación de cooperativas de ahorro y crédito dentro de la economía solidaria. Esta herramienta permite recopilar, sistematizar y analizar información de diferentes fuentes (como libros, artículos académicos y documentos oficiales) para crear un marco teórico sólido sobre el tema. En palabras de Gómez (2010), utilizando este enfoque, los investigadores pueden identificar los patrones, tendencias y relaciones que caracterizan a los fenómenos de estudio, en este caso las cooperativas de ahorro y crédito, ayudando a proporcionar una comprensión más profunda de sus operaciones y su impacto en las comunidades locales. En este orden de ideas, la revisión documental resulta importante para ubicar a las cooperativas en el contexto de la economía social y solidaria, permitiendo una evaluación crítica de su papel en el desarrollo local (Fernández *et al.*, 2010).

Por su parte, el pensamiento crítico se convierte en una herramienta indispensable en el análisis de las cooperativas de ahorro y crédito. La visión o lectura crítica de la realidad, textual y contextual, permite cuestionar y evaluar las prácticas, principios y resultados de estas organizaciones, fomentando una reflexión profunda sobre su eficacia y sostenibilidad en el siglo XXI. Estamos de acuerdo con Paul y Elder (2003), en cuanto a que, a través del pensamiento crítico, los investigadores pueden cuestionar suposiciones y creencias comunes y, en este

caso, explorar dialécticamente cómo las cooperativas se adaptan y crecen en un entorno cambiante. Como todo proceso cognitivo el verdadero pensamiento crítico y creativo transcurre por diferentes capacidades y etapas que conviene detallar, porque fueron aplicadas a nuestro objetivo de investigación:

- Formula problemas y preguntas vitales, con claridad y precisión.
- Acumula y evalúa información relevante y usa ideas abstractas para interpretar esa información efectivamente.
- Llega a conclusiones y soluciones, probándolas con criterios y estándares relevantes.
- Piensa con una mente abierta dentro de los sistemas alternos de pensamiento; reconoce y evalúa, según es necesario, los supuestos, implicaciones y consecuencias prácticas.
- Al idear soluciones a problemas complejos, se comunica efectivamente. (Paul & Elder, 2003, p. 4)

La metodología documental y el pensamiento crítico se asoció dialécticamente con la hermenéutica porque aportó una dimensión interpretativa al estudio de las cooperativas de ahorro y de crédito, permitiéndonos comprender el sentido y relevancia de sus prácticas en la economía solidaria. Tal como sostiene Moreno (2008), la acción hermenéutica se centra en la interpretación textual y contextual que contribuye a una comprensión más rica de las dinámicas sociales y económicas que rodean a los fenómenos estudiados.

Con la ayuda de la hermenéutica, los autores de esta investigación pudieron interpretar cómo los valores de cooperación y los parámetros de la economía solidaria se manifiestan en las cooperativas y, al mismo tiempo, cómo estos valores afectan la vida de sus miembros y la sociedad en su conjunto. Definitivamente, la hermenéutica puede enriquecer los estudios sobre el

corporativismo al descubrir las narrativas y significados de los miembros de estas organizaciones y el valor que le asignan intersubjetivamente a su participación en las cooperativas.

**Gráfico 1.** Herramientas metodológicas de la investigación



**Fuente:** elaboración de los autores (2024)

La combinación cualitativa de métodos documentales, pensamiento crítico y hermenéutica permitió un abordaje integral de las cooperativas de ahorro y crédito. Este enfoque multidimensional no solo facilitó la recopilación de datos, sino que también fomentó en el equipo de investigación, una reflexión profunda sobre el impacto social y económico de estas organizaciones. Al menos, esta investigación mostró que, la integración metodológica de distintas herramientas y enfoques puede conducir a una mejor comprensión de cómo las cooperativas contribuyen al desarrollo sostenible de las comunidades y a la justicia social.

Por lo tanto, la aplicación de la metodología documental, el pensamiento crítico y la hermenéutica en el estudio de las cooperativas de ahorro y crédito proporciona en cada momento un marco coherente para entender su papel en la

economía solidaria. En su conjunto, estas herramientas metodológicas permiten una evaluación crítica de su funcionamiento y, también, enriquecen la interpretación de su impacto en las comunidades.

### **3. Análisis y discusión de resultados. Experiencia del cooperativismo financiero en comunidades rurales de Ecuador**

Dentro del paradigma de la economía solidaria, las cooperativas de ahorro y crédito juegan un papel destacado en el desarrollo local del Ecuador rural. En este orden de argumentos, Luis Razeto Migliario (2015), ratificó que estas cooperativas no solo brindan servicios financieros, sino que también promueven la inclusión social y económica al suscitar la participación comunitaria y el autogobierno. Un estudio realizado en la parroquia rural de Guayaquil, de la autoría colectiva de Sierra, Alonzo y Caja (2024) destacó que las cooperativas son esenciales en áreas con altos niveles de pobreza, donde la banca tradicional no llega, mejorando así la inclusión financiera y la percepción de las comunidades sobre las entidades financieras como palanca para superar la pobreza.

El colapso del socialismo real en las postrimerías del siglo XX, al calor de su deriva autoritaria, no significó nunca que no exista una legítima necesidad social por alcanzar modelos y alternativas que den impulso al desarrollo sostenible. Por estas razones, desde la perspectiva de la economía solidaria, las cooperativas deben regirse por principios de equidad, autonomía y participación democrática, lo que les permite adaptarse a las necesidades locales y mejorar su rendimiento financiero. El estudio cuantitativo de Coba, Díaz y Tapia (2019) muestra que, en Ecuador, una mayor participación democrática de los socios se traduce en una menor morosidad y una mejor liquidez en las cooperativas de ahorro y crédito, aunque esta dinámica puede afectar negativamente la

rentabilidad, si no se gestiona adecuadamente la estructura de costos. Esta idea resalta la importancia de equilibrar los principios cooperativos con la eficiencia operativa para maximizar su impacto positivo en la comunidad.

Tal como ya se mencionó en el marco teórico, Razeto Migliario (2015) también subraya de forma reiterativa la importancia de las cooperativas como alternativas al sistema financiero tradicional, proporcionando crédito a sectores marginados, los cuales normalmente no son rentables para la banca privada. En contraste, las cooperativas de ahorro y crédito han demostrado ser más resilientes en contextos de crisis económica, pero al priorizar el bienestar comunitario sobre el lucro individual, su acción beneficia a grupos y no solo a individuos. De hecho, en un estudio comparativo en América Latina se destaca que estas cooperativas son a menudo las únicas oferentes de servicios financieros en áreas rurales, lo que refuerza su papel en el desarrollo local (Da Ros, 2023).

No obstante, más allá de sus aportes al desarrollo comunitario, las cooperativas enfrentan desafíos significativos, como la necesidad de mejorar su supervisión y control para garantizar la transparencia y eficiencia de sus operaciones financieras. Desde la perspectiva tecnológica, la optimización de estos sistemas es vital para mantener la confianza de los socios y asegurar la sostenibilidad a largo plazo de la institución. Sánchez (2023), sugiere que para el caso del Paraguay una supervisión adecuada puede reducir costos y mejorar la competitividad, lo que es crucial para el éxito de las cooperativas en el mercado competitivo de la intermediación financiera.

En otro orden de ideas, el impacto de una cooperativa de crédito en el desarrollo local también depende de su capacidad para innovar y adaptarse a las necesidades sociales en un entorno cambiante. En el proceso de mejoras continuas,

la adopción de tecnologías digitales y la capacitación de los equipos de sus miembros son estrategias clave para aumentar la eficiencia y ampliar su alcance institucional. En este particular, la literatura enfatiza que la innovación es esencial para que las cooperativas sigan siendo relevantes y maximicen su impacto social y económico (Da Ros, 2023).

En definitiva, todo indica que, desde la perspectiva de la economía solidaria de Luis Lazetto Migliario, las cooperativas de ahorro y crédito son actores sociales importantes en el desarrollo económico y social del Ecuador rural. A través de mecanismos concertados como: la inclusión económica, la participación democrática y la innovación, estas cooperativas pueden hacer una contribución significativa al bienestar social. A pesar de sus aportes, tienen que enfrentar desafíos regulatorios y operativos para asegurar su sostenibilidad y aumentar su impacto (Coba *et al.*, 2019). Si no se gestionan estos desafíos y otros que impone el contexto particular de cada experiencia cooperativa, estas instituciones pueden perder significativamente sus capacidades y hasta llegar al cierre de sus operaciones.

### ***3.1. Experiencia del Cooperativismo Financiero en una Comunidad Rural del Ecuador***

En la provincia de Chimborazo, por ejemplo, las cooperativas de ahorro y crédito desempeñan un papel vital en el desarrollo económico y social rural. Estas cooperativas tienen un papel importante en la prestación de servicios financieros en zonas que no son accesibles a la banca tradicional. Tal como sostiene Faz *et al.*, (2022) y Confecoop (2023) el estudio sobre el impacto de los principios cooperativos en el sector de las finanzas populares y solidarias en Ecuador demuestra que la participación democrática de los socios en la gestión cooperativa

puede mejorar la liquidez de estas y reducir la morosidad, que son elementos esenciales para la sostenibilidad y el éxito de las cooperativas en un contexto rural.

Los autores de esta investigación han podido confirmar directamente en el terreno que, la aplicación de los principios cooperativos, como la equidad y la participación, ha permitido a las cooperativas en Chimborazo adaptarse a las necesidades específicas de las comunidades andinas locales. Esto ha facilitado la inclusión financiera de sectores marginados, promoviendo la autogestión y el desarrollo económico local. Un aspecto destacado de las cooperativas en Chimborazo es su capacidad para fomentar el emprendimiento local. Proporcionando microcréditos y otros servicios financieros, estas cooperativas han apoyado la creación y el crecimiento de pequeñas empresas en la región. Esto no solo ha mejorado la economía local, sino que también, en determinadas circunstancias y casos, ha contribuido a la generación de empleo y al fortalecimiento del tejido social. La llamada “Agenda 2030” sugiere que el acceso al crédito es un factor clave para el desarrollo económico en comunidades rurales. A nivel mundial, lo que se busca es:

...armonizar las políticas económicas y los sistemas financieros mundiales con la Agenda 2030; mejorar las estrategias de financiación **e inversiones sostenibles a nivel regional** y nacional; y **aprovechar el potencial de las innovaciones financieras, las nuevas tecnologías y la digitalización** para **proporcionar un acceso equitativo a la financiación**. (Organización de Naciones Unidas, 2022, p. 7) (negritas añadidas)

En este caso específico, las cooperativas de ahorro y crédito del Chimborazo deben gestionar exitosamente problemáticas destacadas, como la necesidad de mejorar la gobernanza y la supervisión para garantizar la transparencia y la eficiencia en sus operaciones. Implementar prácticas de buena gobernanza es

esencial para mantener la confianza de los socios y garantizar la sostenibilidad a largo plazo. En este contexto, la innovación y la adopción de tecnologías digitales también son áreas clave para el fortalecimiento de las cooperativas en Chimborazo, tal como propone “la Agenda 2030”. En términos gananciales, la implementación de herramientas tecnológicas puede mejorar la eficiencia operativa y ampliar el alcance de los servicios financieros (Coba *et al.*, 2019)

En pocas palabras, las cooperativas de ahorro y crédito en Chimborazo son una fuerza destacada en el desarrollo local al brindar servicios financieros, promover el emprendimiento y fortalecer la cohesión social. A pesar de los desafíos existentes, su capacidad para adaptarse a las necesidades locales y, al mismo tiempo, promover la inclusión económica los convierte en un ejemplo exitoso de economía rural solidaria, en el sentido que Razeto (2010), define este concepto. No obstante, una institución de interés social de esta naturaleza, para aumentar su impacto general, debe innovar y mejorar continuamente las prácticas de gestión o, perecer en el intento.

Precisamente el conocimiento inductivo de la experiencia cooperativista del Chimborazo lleva al equipo de investigación a la formulación de las siguientes preguntas: ¿Cómo contribuyen las cooperativas de ahorro y crédito al desarrollo sostenible en comunidades rurales, considerando las dimensiones económica, social y ambiental? ¿Qué factores estructurales y culturales influyen en la capacidad de las cooperativas de ahorro y crédito para implementar estrategias de desarrollo sostenible en comunidades rurales? ¿De qué manera las cooperativas de ahorro y crédito pueden mejorar el acceso a servicios financieros sostenibles para las poblaciones rurales y qué impacto tiene esto en la reducción de la pobreza? Y, finalmente, ¿Cuál es el papel de la educación y la capacitación en la promoción

del desarrollo sostenible dentro de las cooperativas de ahorro y crédito en áreas rurales? Preguntas que fueron respondidas desde un ejercicio de reflexión informada por parte de los autores de la investigación, que son expertos en el tema.

En cuanto a la primera pregunta, todas las fuentes documentales de información a nuestra disposición muestran que, en líneas generales, las cooperativas de ahorro y crédito fomentan el desarrollo sostenible en comunidades rurales al proporcionar a los socios y usuarios de sus servicios financieros, acceso a financiamiento, promoviendo la inclusión económica. De modo que, fortalecen la cohesión social y apoyan proyectos que respetan el medio ambiente<sup>5</sup>, impulsando prácticas sostenibles y el bienestar comunitario.

Por su parte, para responder a la segunda interrogante planteada, entre los factores objetivos más destacados están los de tipo estructural, como el acceso limitado a recursos financieros y la infraestructura deficiente, junto con factores culturales como la desconfianza social en instituciones formales y la importancia de la cohesión comunitaria, afectan la capacidad de las cooperativas para implementar estrategias sostenibles en comunidades rurales.

Para responder a la tercera pregunta, se debe afirmar que, hay muchas maneras y mecanismos que tienen a su disposición las cooperativas de ahorro y

---

<sup>5</sup> En la constitución política del Ecuador (vigente), la naturaleza es sujeto de derecho, de ahí que la preservación del ecosistema sea una prioridad para el ordenamiento jurídico e institucional. En esta visión postantropocéntrica del derecho, se reconoce en igualdad de condiciones el derecho a vivir en un ambiente sano y ecológicamente equilibrado que garantice una buena vida o *Suma Kawsay*, de manera que los dos polos cumplan, por un lado, el derecho humano a vivir en un ambiente sano, y, por el otro, un buen seguro de vida, que la esencia y existencia de este último está relacionada con la naturaleza, de donde se desprende el reconocimiento de su derecho como entidad viva (Asamblea Nacional Constituyente, 2008).

crédito. En el caso de la experiencia del Chimborazo, las cooperativas de ahorro y crédito mejoran el acceso a servicios financieros sostenibles, mediante productos adaptados a las necesidades rurales, educación financiera y apoyo técnico. Esta acción fomenta, o al menos puede fomentar, el emprendimiento y la inversión local, reduciendo la pobreza al aumentar los ingresos y la inclusión económica.

En cuanto a la pregunta final, ¿cuál es el papel de la educación y la capacitación en la promoción del desarrollo sostenible dentro de las cooperativas de ahorro y crédito en áreas rurales? Todo indica que, la educación financiera y la capacitación en el desarrollo de proyectos productivos con interés social, son fundamentales para promover el desarrollo sostenible en escenarios rurales. Este proceso de enseñanza-aprendizaje empodera a los miembros de la cooperativa con habilidades financieras y técnicas, mejorando la gestión, fomentando prácticas responsables y, definitivamente, fortaleciendo la capacidad de implementar estrategias sostenibles en sus comunidades, históricamente relegadas por la banca tradicional.

### ***3.2. Aportes de las cooperativas de ahorro y crédito al desarrollo del Ecuador rural***

Otra experiencia de cooperativas exitosas es la del cantón Urdaneta, ubicado en la provincia de Los Ríos, que según indica Villavicencio y Bismarck (2013) ya desde hace más de una década se ha desarrollado una organización asociativa rural que ha demostrado ser exitosa en la provisión de servicios financieros a la comunidad. De modo que, la cooperativa ha superado las barreras típicas de las áreas rurales y se ha convertido en un impulsor del crecimiento económico de la zona. Pero más específicamente ¿Cómo han influido estas cooperativas en la construcción de capital social? Básicamente, según los autores citados, su aporte

se expresa en tres dimensiones cualitativas particulares, que conviene seguir investigando en la actualidad, las cuales son:

- Enfoque en el fortalecimiento del capital social y el desarrollo humano de la comunidad.
- Implementación de principios cooperativistas en los imaginarios locales.
- Adaptación constante a las necesidades específicas de la comunidad rural, diferente a las necesidades de las comunidades urbanas (Villavicencio & Bismarck, 2013).

Otra experiencia que conviene resaltar es la de Cooperativa de Ahorro y Crédito en la provincia de Pastaza. Según la investigación de reciente data de Guacho-Tipán y Chuquimarca-Guacho (2024), en la zona amazónica de Pastaza, particularmente en la localidad de San Miguel de Llandia, se ha implementado un modelo cooperativo que integra servicios financieros e iniciativas de turismo rural sostenible. En este caso, la cooperativa ha logrado combinar eficazmente el ahorro y el crédito con actividades ecoturísticas, lo que ha generado un impacto beneficioso en la economía local y en la preservación del patrimonio natural y cultural. En esta experiencia, se visualizan al menos cuatro (04) aportes destacados:

- Integración de servicios financieros con ecoturismo sostenible.
- Reinversión de ingresos en la comunidad de San Miguel de Llandia.
- Fomento de la participación local en actividades económicas de turismo.
- Preservación de tradiciones y conocimientos ancestrales, como los de la nacionalidad Shuar que habita esta zona (Guacho-Tipán & Chuquimarca-Guacho, 2024).

El modelo cooperativo ha demostrado cómo las Cooperativas de Ahorro y Crédito (CAC) pueden diversificar sus actividades para generar un impacto más vasto en el desarrollo rural sostenible mediante prácticas de ecoturismo con un impacto directo y extensivo en el desarrollo local, ya que el arribo de turistas significa la activación de actividades de gastronomía, hostelería, visitas guiadas a sitios de interés cultural o natural y recreación en general (Faz *et al.* 2022).

De nuevo, estos casos demuestran cómo las Cooperativas de Ahorro y Crédito en zonas rurales de Ecuador han podido adaptarse a las necesidades locales, fomentando el desarrollo económico y la conservación del patrimonio cultural y natural. La consecución de su éxito se fundamenta en la habilidad de combinar servicios financieros con otras actividades económicas relevantes para la comunidad, así como en el fortalecimiento del capital social y la participación de los miembros de la comunidad.

Finalmente, conviene recordar que tal como establece la Ley de cooperativas vigente en Ecuador (Congreso Nacional, 2001), procesos como la asignación de créditos a los socios para el desarrollo de actividades socioeconómicas sostenibles, es mucho más simple y expedito que los servicios que proporciona la banca tradicional. En líneas generales, el mecanismo es el que se indica a continuación:

1. En la CAC se realiza un análisis exhaustivo de la capacidad de pago y el historial crediticio de los solicitantes, priorizando a miembros de la comunidad con proyectos productivos viables.
2. Se ofrece tasas de interés accesibles y plazos de pago flexibles, ajustados a las actividades económicas de los prestatarios.
3. Se brinda acompañamiento y asesoría técnica a los beneficiarios de créditos para asegurar el éxito de sus proyectos.

4. Se promueve la participación de los socios en la toma de decisiones sobre la asignación de recursos crediticios, bajo el principio de (democracia financiera) (Congreso Nacional, 2001).

Según Villavicencio y Bismarck (2013) y Guacho-Tipán & Chuquimarca-Guacho (2024), el modelo de asignación de créditos participativo, solidario y responsable demuestra cómo las CAC, a pesar de sus fallas y limitaciones en zonas rurales, adaptan sus procesos internos para responder a las necesidades y potencialidades específicas de sus comunidades, combinando criterios financieros con objetivos de desarrollo sostenible e inclusión social. Por su puesto, se debe reconocer que no todos los proyectos financiados son exitosos, ni hay fórmulas mágicas para superar la pobreza, de hecho, el cooperativismo es simplemente una alternativa financiera a la que la falta mucho camino por recorrer en el intento de construir una economía solidaria, de conformidad con los parámetros de la propuesta de Razeto (2015), en su obra Tópicos de economía comprensiva.

## **Conclusiones y recomendaciones**

Tal como sostienen Faz, Soto-Benítez, Mendoza y Ramírez-Salas (2022), las cooperativas de ahorro y de crédito han demostrado ser un pilar importante para el desarrollo económico rural del Ecuador. Su capacidad para brindar servicios financieros a sectores tradicionalmente excluidos del sistema bancario tradicional promueve la inclusión financiera, lo que a su vez suscita el espíritu empresarial y la autosuficiencia económica. Sin lugar a duda, estas cooperativas son particularmente importantes en zonas con mayor pobreza, ayudando a mejorar la calidad de vida de sus miembros y fortaleciendo la economía local.

Por lo demás, la estructura cooperativa anima a sus miembros-socios a participar en la gestión de la empresa, aumentando así la cohesión social y el sentido de pertenencia a la comunidad. En este contexto de la economía solidaria y el pensamiento cooperativista, la democracia interna y la transparencia en la toma de decisiones son cualidades que hacen que los miembros de estas instituciones emergentes se sientan empoderados y responsables del éxito o fracaso de la cooperativa. Y es que, como bien explica Vallès (2000), en las sociedades modernas la participación democrática se asocia con menores tasas de corrupción administrativa y unas mejores condiciones de vida, lo que beneficia a la sociedad en su conjunto.

Sin embargo, metafóricamente todavía queda mucho camino por recorrer, ya que las cooperativas de ahorro y crédito también enfrentan desafíos significativos en el mundo en general y en Ecuador en particular, como la necesidad de adaptarse a un entorno regulatorio que a menudo favorece a la banca tradicional. Esta situación legislativa puede limitar su capacidad para otorgar créditos a microempresas y proyectos productivos, lo que es crucial para maximizar su impacto en el desarrollo local. Por estas y otras razones, autores como Ladrón de Guevara (2022), afirman categóricamente que, la falta de financiamiento a largo plazo puede obstaculizar el crecimiento de estas cooperativas y, por ende, su contribución al desarrollo económico local.

Otro aspecto crítico es la sostenibilidad financiera en el tiempo de la cooperativa. Aunque muchas empresas se han establecido y crecido con éxito en Ecuador, algunas enfrentan problemas de gestión de costos y rentabilidad. La realidad económica nacional muestra que la aplicación de principios colaborativos puede tener efectos, tanto positivos como negativos, dependiendo de cómo se

gestionen los recursos de una cooperativa en particular y del impacto social de su acción. Esto significa, lógicamente, que las cooperativas deben lograr un equilibrio entre sus objetivos económicos y sociales para garantizar su viabilidad a largo plazo.

Tal como sostiene Razeto (2015), quien es uno de los principales teóricos de la economía solidaria, el impacto de las cooperativas de ahorro y crédito en las dinámicas del desarrollo local se refleja en su capacidad para crear empleos e impulsar la economía productiva (no especulativa) en general. Y es que, cuando se financian sistemáticamente microempresas y proyectos comunitarios de interés social, estas cooperativas ayudan a crear empleos y diversificar la economía rural. En consecuencia, la política de apoyo a las empresas locales no solo mejora la situación económica de los participantes, sino que también fortalece el tejido social de la comunidad.

Toda la evidencia empírica y documental recabada por esta investigación, permite suponer que las cooperativas de ahorro y crédito son instrumentos valiosos para el desarrollo económico local en comunidades rurales de Ecuador. A pesar de los desafíos que enfrentan, su capacidad para promover la inclusión financiera, fomentar la participación comunitaria y, al mismo tiempo, generar empleos, las posiciona como actores clave en la lucha contra la pobreza y la desigualdad en el sur global. Empero, para maximizar su impacto, es esencial que estas cooperativas se adapten a un entorno cambiante y mantengan un enfoque equilibrado entre sus objetivos económicos y sociales.

Se recomienda a los cooperativistas, hacedores de políticas públicas en materia microeconómica y a los actores de la sociedad civil organizada con conciencia social que:

a) Las cooperativas de ahorro y crédito deben implementar programas educativos y de capacitación para sus miembros y el público en general. Esto aumenta la comprensión de los principios constitutivos y operativos de la acción cooperativa y, también, permite a los miembros participar en la gestión responsable de la institución. La literatura especializada sobre el tema (Instituto Nacional de Fomento Cooperativo, 2017) muestran que la educación cooperativa resulta estratégica para la sostenibilidad y el crecimiento de estas organizaciones, ya que promueve la responsabilidad y el compromiso de los socios.

b) Las cooperativas deben buscar formar alianzas estratégicas con instituciones financieras y ONG para obtener financiación y recursos para ampliar sus servicios. Comúnmente, la cooperación con estas entidades puede facilitar el desarrollo de productos financieros adaptados a las necesidades locales y, simultáneamente, aumentar la capacidad de la cooperativa de ahorro y crédito para atender a más miembros.

c) Se recomienda a las cooperativas que establezcan redes de cooperación estratégica a nivel local y nacional. Estas redes pueden aumentar la capacidad operativa y la resiliencia de las cooperativas al facilitar el intercambio de experiencias, buenas prácticas y recursos financieros. En la experiencia de los autores de este artículo, la cooperación entre cooperativas puede crear sinergias que beneficien a todos los participantes y mejoren el impacto en las comunidades locales, de cara al logro de los objetivos del desarrollo sostenible.

d) Por último, es esencial que las cooperativas adopten enfoques innovadores y tecnológicos para mejorar su eficiencia y competitividad, en términos de la economía solidaria, tal como sostiene Razeto (2015). En este contexto de búsqueda de mejoras continuas, la implementación de herramientas digitales

puede optimizar la gestión financiera, facilitar el acceso a servicios y mejorar la comunicación con los socios. Definitivamente, en la era digital la innovación es un factor clave para el éxito de las cooperativas en un entorno económico cambiante (Faz *et al.*, 2022).

Finalmente, conviene recordar que la búsqueda del desarrollo local a través de la acción concertada de cooperativas de ahorro y crédito en Ecuador no es un tema que se limita a una filosofía socialista o cooperativista, tal como suponen los criterios conservadores. De lo que se trata aquí es de incrementar la justicia social y el desarrollo de las capacidades humanas en personas y comunidades rurales, relegadas históricamente por la banca tradicional y, peor aún, por la omisión de las instituciones del Estado, a un plano de vulnerabilidad de sus derechos socioeconómicos fundamentales. Esta situación ha generado asimetrías entre las diferentes comunidades y regiones de Ecuador, asimetrías y diferencias que pueden ser reducidas por la impronta de la economía solidaria y de la cooperación entre personas decididas a mejorar su propia realidad.

## Referencias

- Asamblea general de las Naciones Unidas. (2015). *Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Nueva York: ONU.
- Asamblea Nacional Constituyente. (2008). *Constitución política de la república del Ecuador*. Quito: Gaceta nacional de Ecuador.
- Coba, E., Díaz, J., & Tapia, E. (2019). Impacto de los principios cooperativos en el sector financiero popular y solidario ecuatoriano. *Revista de Ciencias Sociales*, XXVI (02), 192-205. <https://www.redalyc.org/journal/280/28063431016/html/>.

Confecoop. (11 de septiembre de 2023). *El papel de las cooperativas en la economía local*. Obtenido de <https://confecoop.coop/actualidad/el-papel-de-las-cooperativas-en-la-economia-local/>

Congreso Nacional. (2001). *Ley de Cooperativas, Codificación*. Quito: Codificación 000, Registro Oficial 400 de 29 de agosto del 2001.

Da Ros, G. (2023). La comercialización comunitaria en Ecuador. En *Realidad y desafíos de la economía solidaria Iniciativas comunitarias y cooperativas en Ecuador* (págs. 51-78). Quito: Pontificia Universidad Católica del Ecuador/ ABYA-AYALA.

Eslava, A. (2010). La idea de la justicia al servicio del desarrollo en Amartya Sen. *Coherencia*, vol. 7, núm. 13, 07 (13), 245-260. <https://www.redalyc.org/pdf/774/77416997010.pdf>.

Faz, W., Soto-Benítez, V., Mendoza, C., & Ramírez-Salas, A. (2022). El rol de las cooperativas de ahorro y crédito en el sector microempresarial del Ecuador. *Polo del Conocimiento*, 07 (07), 2500-2517. DOI: 10.23857/pc.v7i7.

Fernández, G., Narváez, M., & Senior, A. (2010). Cooperativas en el contexto del desarrollo local: una aproximación para su estudio. *Revista venezolana de Gerencia (RVG)*, 15 (49), 87-102. <https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/rvg/article/view/10559/10547>.

Fernández, M. (2006). Las cooperativas: organizaciones de la economía social e instrumentos de participación ciudadana. *Revista de Ciencias Sociales*, XII (02), 237-253. <https://www.redalyc.org/pdf/280/28011651004.pdf>.

Gómez, L. (2010). Un espacio para la investigación documental. *Revista Vanguardia Psicológica Clínica Teórica y Práctica*, 01 (02), 226-233.

Guacho-Tipán, I., & Chuquimarca-Guacho, R. (2024). El Turismo rural en el Ecuador revitaliza las comunidades, protege el patrimonio natural y cultural; Caso: Finca ecoturística el Arbolito, San Miguel de Llandia, Pastaza. *Bastcorp International Journal*, III (I), 16-31. [https://pdfs.semanticscholar.org/88b4/a31ae5d296d80757e237d98657109ef128e5.pdf?\\_gl=1\\*sf8vb0\\*\\_gcl\\_au\\*ODIwMTEzNzQzLjE3MjU4NDQ0DQ.\\*\\_ga\\*MjA5MDQzNjM0NC4xNzI1ODQwODgz\\*\\_ga\\_H7P4ZT52H5\\*MTcyNTg0MDg4My4xLjEuMTcyNTg0MTE4OS4zNS4wLjA](https://pdfs.semanticscholar.org/88b4/a31ae5d296d80757e237d98657109ef128e5.pdf?_gl=1*sf8vb0*_gcl_au*ODIwMTEzNzQzLjE3MjU4NDQ0DQ.*_ga*MjA5MDQzNjM0NC4xNzI1ODQwODgz*_ga_H7P4ZT52H5*MTcyNTg0MDg4My4xLjEuMTcyNTg0MTE4OS4zNS4wLjA).

- Herrera, M. (2018). *La economía popular y solidaria: El caso ecuatoriano enfocado en el sector financiero cooperativista*. Guayaquil: Universidad Andina Simón Bolívar.
- Instituto Nacional de Fomento Cooperativo. (2017). *Historia y filosofía del cooperativismo*. San José: INFOCOOP.
- Ladrón de Guevara, R. (2022). *Innovación y éxito en la gerencia cooperativa*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Moreno Olmedo, A. (2008). *El aro y la trama Episteme, modernidad y pueblo*. Miami: Convivium press.
- Nussbaum, M. (2012). *Crear capacidades Propuesta para el desarrollo humano*. Barcelona: Paidós.
- Organización de Naciones Unidas. (2022). *Manual Básico sobre la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Montevideo: Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible.
- Paul, R., & Elder, L. (2003). *La mini-guía para el Pensamiento crítico Conceptos y herramientas*. Fundación para el Pensamiento Crítico. <https://www.criticalthinking.org/resources/PDF/SP-ConceptsandTools.pdf>.
- Razeto, L. (2010). ¿Qué es la economía solidaria? *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, (110), 47-52. [https://base.socioeco.org/docs/que\\_es\\_la\\_economia\\_solidaria\\_l.razeto.pdf](https://base.socioeco.org/docs/que_es_la_economia_solidaria_l.razeto.pdf).
- Razeto, L. (2015). *Tópicos de economía comprensiva*. Santiago de Chile: Ediciones Universitarias Nueva Civilización.
- Sánchez, J. (2023). La importancia de las cooperativas en el desarrollo económico de la población paraguaya. *Población y Desarrollo*, 01-07.
- Sierra, Y., Alonzo, M., & Caja, M. (2024). Cooperativas de Ahorro y Crédito e Inclusión Financiera. *Cooperativismo y Desarrollo (COODES)*, 12 (12), 01-26. <https://pure.ups.edu.ec/es/publications/cooperativas-de-ahorro-y-credito-e-inclusion-financiera>.
- Stiglitz, J. E. (2015). *El precio de la desigualdad El 1% de la población tiene lo que el 99% necesita*. Bogotá: Taurus.



Cevallos-Ramos, Carina del Rocío  
Andrade-Romero, Mauro Patricio  
Guerra-Flores, Cristian Oswaldo  
Morales-Noriega, Adriana Margarita

Cooperativas de ahorro y crédito desde la perspectiva de la economía solidaria de Luis Razeto Migliario. Impacto en el desarrollo local en comunidades rurales de Ecuador

Vallès, J. M. (2000). *Ciencia Política Una introducción*. Barcelona: Ariel Ciencia Política.

Villavicencio, A., & Bismarck, S. (09 de August de 2013). *Análisis de las organizaciones asociativas y cooperativas como generadoras de capital social en las zonas rurales del Ecuador*. Obtenido de Semantic Scholar: <https://www.semanticscholar.org/paper/Análisis-de-las-organizaciones-asociativas-y-como-Villavicencio-Bismarck/2130883f009075b7c80ab76ab47c014c34b6fe0d>

**Nota:** los autores declaran no tener situaciones que representen conflicto de interés real, potencial o evidente, de carácter académico, financiero, intelectual o con derechos de propiedad intelectual relacionados con el contenido del manuscrito del proyecto previamente identificado, en relación con su publicación. De igual manera, declaran que el trabajo es original, no ha sido publicado parcial ni totalmente en otro medio de difusión, no se utilizaron ideas, formulaciones, citas o ilustraciones diversas, extraídas de distintas fuentes, sin mencionar de forma clara y estricta su origen y sin ser referenciadas debidamente en la bibliografía correspondiente.